

# Alianza electoral da la sorpresa en India

por Ramtanu Maitra

Las elecciones generales en India para la 14ª Lok Sabha (Cámara Baja del Parlamento indio), que se realizaron en cuatro etapas entre el 20 de abril y el 10 de mayo, arrojaron un resultado insólito. Para gran sorpresa de políticos y expertos, el 13 de mayo, al hacerse el recuento de los votos, se descubrió que la gobernante Alianza Nacional Democrática (AND), dirigida por el Partido Bharatiya Janata (PBJ), había sufrido una derrota aplastante. El beneficiario más importante resultó ser la Alianza de Unidad Progresista (AUP), que agrupa a partidos regionales que formaron una alianza con el partido Congreso Nacional Indio (CNI).

La AUP, que cuenta con 216 escaños, entre los propios y los que 59 parlamentarios elegidos de izquierda prometieron aunar, alcanzó la mayoría necesaria para conformar el gobierno. La Lok Sabha tiene 543 miembros, y se requieren 273 para lograr la mayoría y tomar control del gobierno. En contraste, la AND sólo obtuvo 189 escaños. Durante la campaña electoral el CNI aparecía como el partido más grande, con 145 escaños —31 más que en 1999—, mientras que el PBJ, que perdió 42 escaños, es ahora el segundo partido más grande.

## Las dificultades de la alianza

Luego de 48 horas de incertidumbre y confusión, la presidenta del CNI y dirigente elegida del Partido del Congreso (PC), la señora Sonia Gandhi, declinó al puesto de primera ministra el 18 de mayo. Luego, su candidato y segundo al mando en el CNI, el doctor Manmohan Singh, fue elegido dirigente del PC y primer ministro del Gobierno de la AUP. Al momento de escribir estas líneas, la AUP estaba formando un Gabinete. El doctor Singh, un economista que se desempeñó como ministro de Finanzas de India (1991–96) durante el mandato del primer ministro P.V. Narasimha Rao, y, antes, como gobernador del Banco de la Reserva de India (el banco central), dio a conocer el programa político del nuevo gobierno. Entre los asuntos que destacan se encuentran: la restauración de la armonía regional y étnica del país, la aplicación de “reformas económicas con un rostro humano”, la eliminación de la pobreza, el aumento del empleo y la producción agrícola, el acceso a la salud para todos, y la conservación de empresas estratégicas del sector público, tales como la Comisión de Petróleo y Gas Natural (CPGN) y la Gas Authority of India Ltd. (GAIL).

El hecho de que el doctor Singh mencionara “reformas económicas con un rostro humano” resulta importante por motivos políticos. El rostro humano no es otra cosa que un

grupo de salvaguardias diseñadas para proteger a los pobres de los graves efectos de las reformas, como el aumento de las tarifas eléctricas y del agua, la eliminación de subsidios que ayudan a los ricos, la disminución de las tasas de interés, etc. Todas estas medidas tienen el objetivo de eliminar las distorsiones en los precios que dañan a los pobres. La inclusión de la antiprivatización del sector público en el programa fue una de las exigencias principales del grupo de izquierda, que prometió brindar su apoyo al gobierno en la Lok Sabha sin participar en su conducción. Sobra decir que sin el apoyo de la izquierda la AUP seguirá siendo un gobierno de minoría constantemente amenazado.

El doctor Singh también le aseguró al pueblo que su gobierno no abandonará el proyecto iniciado por la AND, de la “Autopista Dorada de los Cuatro Ángulos”, la cual, una vez terminada, conectará a India de norte a sur y de este a oeste con autopistas de cuatro carriles. Más del 50% del proyecto está terminado. Singh afirmó que seguiría reforzando la red carretera. Asimismo, dijo que en breve el gobierno daría los detalles del plan económico de su Programa Común Mínimo (PCM), hecho en consulta con la alianza. Éste era el plan económico que la AUP prometió en su campaña que aplicaría.

Los resultados de las elecciones sorprendieron a todos, tanto a perdedores como a ganadores. Aunque en cierto momento las encuestas sugerían que la AND podría regresar al poder o quedarse corta por un escaso margen, nadie predijo el giro radical del resultado para los grupos de la alianza.

El elemento más sorprendente es que los resultados contravinieron todo análisis. Cuando quedó claro que la campaña de la AND, para regresar al poder en base a su “exitosa” política económica durante su mandato, no le sentó muy bien a la mayoría del electorado indio, la AND también fue rechazada por aquéllos que se beneficiaron del alto índice de crecimiento económico. En India, donde casi 200 millones de personas no tienen acceso al agua potable, y más de 500 millones carecen de instalaciones sanitarias adecuadas, la economía siempre será un factor decisivo para el electorado. La AND, alegando un gran crecimiento del PIB, afirmó en su campaña que las reformas económicas que había adoptado eran un éxito total. Mencionó un importante avance en los sectores tecnológico y de la informática, la privatización de empresas estatales que arrojaban pérdidas, y un rápido desarrollo del sistema carretero de India.

Es obvio que no muchos corearon esa consigna de camino a las urnas. Por otra parte, la dirección y el alcance de las reformas económicas instauradas por el fallecido primer ministro Rajiv Gandhi en los 1980, y que prosperaron bajo el mandato del primer ministro P.V. Narasimha Rao en los 1990, tuvieron tanto su lado bueno como su lado malo. Este programa debe comenzar con una reforma económica tal, que beneficie sobre todo a la población rural. Pero, las reformas, como en la mayoría de los países del Tercer Mundo, le prestaron menos que la atención necesaria al amplio sector agrícola, donde los pobres viven con poca educación, muy escasos centros de salud, y agua no apta para el consumo humano. La

dirigencia política india calificó las reformas económicas de simples medidas que abrirán oportunidades comerciales y empresariales para la gente educada y capacitada.

### Reformas económicas defectuosas

Un nuevo programa de reformas económicas en India también tiene que enmendar el largo descuido que sufre el sector agrícola. Al mismo tiempo, la enorme fuerza de trabajo que este sector de baja productividad emplea contribuye a un desperdicio gigantesco de mano de obra altamente calificada. El secreto de la economía india estriba en cómo los reformistas, sin afectar la producción agrícola, lograrán que esta vasta mano de obra se aproveche de forma eficaz en un proceso productivo de generación de riqueza. Es claro que la última palabra en materia de reformas económicas aún no se escribe, y el gobierno entrante debe atender esa realidad.

Sin embargo, al analizar los resultados de la votación, uno encuentra un mar de *lagunas*. Un analista indio señaló que la AND sufrió una derrota, no porque sus políticas sólo fueran favorecidas en las áreas urbanas y menospreciadas por los sectores empobrecidos de la India rural —en realidad, en todos los grandes centros urbanos, como Nueva Delhi, Mumbai, Chennai, Hyderabad y Kolkata, la AND sufrió una humillante derrota—, todo lo contrario, la alianza gobernante obtuvo una apabullante mayoría de los escaños en las zonas más pobres y atrasadas de los estados de Rajasthán, Madhya Pradesh, Chattisgarh, Orissa y de la región de Vidarbha en el estado de Maharashtra.

El rechazo categórico que sufrió el Partido Telegu Desam (PTD), un aliado de la AND en Andhra Pradesh, es un claro veredicto contra las reformas económicas del ministro del estado, N. Chandrababu Naidu, hijo de un humilde granjero. El ex secretario de Asuntos Económicos y de Energía del Gobierno de India, E.A.S. Sarma, le dijo a los periodistas: “El voto contra Naidu representa la insatisfacción del hombre común con las políticas del PTD, generalmente consideradas como a favor de los ricos, de la industria y de las urbes, y contrarias a los pobres. La mayoría de sus proyectos ayudaron a los ricos y a los contratistas con los que el PTD tenía relaciones”. El sentimiento generalizado era que las generosas subvenciones y la comida en realidad no llegaban a los humildes. Naidu perdió relación con las masas, en especial con los granjeros, y se concentró en construir fuentes en Hyderabad para embellecer la ciudad, cuando partes del estado sufrían de sequía. Aumentó las tarifas eléctricas en cinco ocasiones, lo que causó un gran descontento, de modo que aun cuando los granjeros sólo tenían que pagar 10% de la tarifa regular, la oposición usó la situación de los granjeros y la electricidad en su contra.

Si bien es cierto que Naidu merecía el trato que recibió, algunos analistas perpetuaron el mito de que los votantes indios estaban más interesados en una buena administración, responsable de los asuntos básicos como el estado de los caminos, la disponibilidad de agua y energía, centros de salud, y el orden público.

### Apoyo al fracaso

No obstante, la realidad apunta en otra dirección. El estado de Bihar es famoso por su terrible administración y su falta de orden público. Asimismo, Bihar es uno de los estados más populosos, dotado de vastas reservas de carbón y minerales, y también uno de los más pobres del país. En el estado limítrofe de Bengala Occidental, que se ha desindustrializado con el correr de los años, la pobreza es galopante. Aun así, tanto en Bihar como en Bengala Occidental, donde los comunistas gobernaron los últimos 27 años, el electorado eligió a sus viejos gobernantes sin chistar. Por otro lado, en el estado de Karnataka, S.M. Krishna mejoró la infraestructura tanto en los pueblos como en las ciudades, pero terminó mordiendo el polvo.

Las elecciones parlamentarias del 2004 serán recordadas por la baja afluencia de votantes. Sólo 370 millones de los 670 millones de votantes registrados fueron a votar. El ánimo en contra o a favor de la coalición gobernante decaía y esta campaña fue la menos acalorada desde 1967, afirmaron los observadores. Al mismo tiempo, la dirigencia del CNI cometería un serio error, de pretender lavarse el cerebro a creer que el veredicto del 2004 fue un mandato para el PC y que representa un gran resurgimiento del partido.

En realidad, aparte del hecho que el PC fracasó en alcanzar aunque sea un tercio de los escaños en la Lok Sabha, su porcentaje real de votos ha disminuido en comparación con los que recibió en 1999. Incluso si uno le adjudica esto a que el partido contendió por menos escaños en esta ocasión porque tenía más aliados electorales, un analista indio dijo que el estado más grande de la India, Uttar Pradesh, donde el PC contendió por su cuenta, perdió más de 3% en relación a las últimas elecciones. Es más, en Kerala, por primera vez en su historia, el PC no consiguió ni un solo escaño.

Las estadísticas comparativas de las elecciones a la Lok Sabha de 1999 y 2004 son interesantes. Mientras que un grupo de partidos regionales, y los partidos nacionales PBJ y CNI, recibieron menos votos, los que ganaron una mayor votación son otros partidos regionales y el Partido Comunista de la India Marxista (PCI-M). Los que más perdieron fueron el PBJ, con 1,54% de votos menos, y el PC con 1,48%.

No obstante, para resumir el resultado, uno podría decir que varios factores se conjugaron para dar este sorpresivo resultado. Lo que sí es seguro es que la AND no logró ganarse la confianza de la ciudadanía. Fue vulnerable a la campaña *sotto voce* del CNI y sus aliados, de que Vajpayee ganaría las elecciones para la AND y luego le cedería la cancillería a su colega L.K. Advani, quien no es muy popular. Su muy cacareada política económica, que favoreció a la población educada y capacitada; su política de reformar los textos escolares, subrayando la gloria de los hindúes de la India; su retórica antimusulmana; y su pretensión de evocar la peor forma de intolerancia en de los hinduistas fundamentalistas, entre otras cosas, no se ganó la aprobación de la mayoría de los hindúes, ni del pueblo indio en general.